

Oceanógrafo prevé que el aeropuerto internacional estará bajo agua en 50 años

ANGÉLICA SERRANO-ROMÁN
Especial El Nuevo Día

Puerto Rico tendrá que pensar en el aumento del nivel del mar, como consecuencia del cambio climático, para el proceso de reconstrucción del país y sus sistemas de arquitectura, ingeniería y planificación urbana y transporte.

Aurelio Mercado, oceanógrafo, profesor e investigador del Recinto Universitario de Mayagüez de la Universidad de Puerto Rico (UPR), señaló que el nivel del mar está volviendo a normalidad. Sin embargo, aunque ya desaceleró, “el agua se está calentando y habrá otra subida”.

El investigador explicó que, en verano, el agua se calienta, se expande y sube, mientras que en el invierno el mar se enfría, se encoje y baja.

El nivel del mar empezó a subir rápidamente para 2010 y a bajar, para 2015. “Ese período estuvo subiendo hasta 10 u 11 milímetros por año, cinco o seis veces más rápido que la subida histórica (de 2 milímetros por año) a largo plazo”, añadió Mercado, mencionando que, aunque los datos actuales son irregulares, se acercan más a la tendencia histórica.

“EN PELIGRO”

El oceanógrafo afirmó que “todas las Antillas Menores y todas las costas de todas las islas y continentes están en peligro”.

“Imagínate si subiera 60 metros a consecuencia del cambio climático. Van a sufrir cambios drásticos. Hay que desalojar gente. Por ejemplo, se dice de invertir dinero luego de que se haga el dragado del caño Martín Peña para poner diques, pero van a tener que desalojar tarde o temprano”.

Mercado hizo énfasis en que hay inundaciones permanentes que no se ven, por ejemplo, en Punta Las Marías, en San Juan, o Punta del Medio, en Carolina. El mar sube y esa agua se mete como una cuña,



archivo

En las comunidades aledañas al caño Martín Peña, en San Juan, se reportan inundaciones aunque no llueva, debido al aumento en el nivel del mar.

RECONSTRUCCIÓN DE PUERTO RICO

Piden considerar el aumento en el nivel del mar

por debajo del nivel del agua dulce. “Lo que hace eso es desplazar para arriba esa agua del acuífero y el nivel freático se mueve más a la superficie del terreno”.

Agregó que, a consecuencia de ello, se afectarán todos los que dependen de los acuíferos. “Esa agua salina se mete por debajo del agua dulce y es reemplazada con el agua de mar. Se extrae agua del acuífero y se permite que el agua del mar la reemplace”.

Mercado también dijo que este

fenómeno ya se ve en las dunas de Isabela, donde las inundaciones pudieran parecer una consecuencia de la lluvia o la oleada.

Sin embargo, la minería de arena dejó hoyos que se han llenado de agua del mar, lo que ha ocasionado que se aflore, como una inundación permanente. “En Ocean Park pasará ya mismo”, aseguró Mercado.

El aeropuerto internacional Luis Muñoz Marín quedará bajo agua en 50 años, según Mercado. “El

aeropuerto ya tiene problemas de drenaje, el nivel freático (la parte superior del acuífero de agua dulce) sube y cuando llueve, se hace más difícil de frenar”, dijo, adjudiándole a ello la causante de la duración de las inundaciones por una o dos semanas.

El investigador mencionó que, aunque se prevean soluciones a corto plazo para retrasar la inundación que viene por encima del terreno, “nadie parará la de abajo (la subterránea)”.



“Es una oportunidad especial para decir que construimos para el futuro, pero que construyamos para estar preparados para el futuro”

JOHN ENGLANDER
CIENFÍCO ESTADOUNIDENSE

CÓDIGOS DE CONSTRUCCIÓN

Para el científico estadounidense **John Englander**, el aumento del nivel del mar es algo “bastante nuevo” en la historia de la humanidad, así que es información “debemos comenzar a aplicarla en nuestros códigos de construcción”.

El año pasado, el gobierno aprobó los “Códigos de Puerto Rico de 2018”, que no se verificaban desde 2012. El gobernador **Ricardo Rosselló** dijo entonces que los códigos “garantizaban una construcción segura en áreas costeras e inundables, lo que protege y fomenta la inversión de comunidades, la industria y el sector del turismo”.

Mercado, por su parte, dijo que la mejor opción es sencillamente no construir más en esas áreas.

La portavoz del Departamento de Desarrollo Económico y Comercio, **Maura Ríos**, dijo a **El Nuevo Día** que “los códigos de construcción no establecen dónde se puede construir”. Señaló que solo establecen las guías y parámetros para el diseño de la construcción de estructuras e infraestructura, como el tipo de pilotes requeridos y la elevación mínima de las zapatas.

En cuanto a los pilotes, como medida para que el oleaje no derribe el edificio, Mercado indicó que eso es “mejor que nada”, pero que estos estarían expuestos no solo al aumento del nivel del mar, sino que también a huracanes o tsunamis.

“Lo que más se está manifestado del cambio climático es el aumento del nivel del mar, está arrasando y convirtiendo nuestras costas. Va a ser una isla de cantos como sucedió en Rincón”, aseguró.

En Córcega en Rincón, como relató Mercado, los edificios de hasta cuatro y cinco pisos estaban en el suelo debido a que el mar estaba socavando las estructuras. Dijo que, incluso, las personas estaban colocando piedras para protegerlas, por encima de la poca arena que quedaba.

Englander destacó la importancia de que Puerto Rico se reconstruya pensando en futuro afirmando que “es una isla de tamaño mediana con una población de tres millones de personas, con una docena de universidades, y que está tratando de reconstruirse luego de los pasados huracanes Irma y María y debe cuidarse de los huracanes futuros”.